

PADRE BERNARDO GOSSE

Jalapa, 3 de marzo de 2008.

Hace 21 años llegó el P. Bernardo Gosse a Quiché y comenzó el trabajo de traducción de la Biblia en idioma k'iché. Durante quince años trabajó bajo mi responsabilidad directa como obispo de la Diócesis de Quiché y ahora, durante cinco años, he dado desde Jalapa el respaldo necesario para que continúe su trabajo.

Quiero explicar brevemente el trabajo realizado por el P. Bernardo.

1. En 1,987 comenzó con la primera traducción de los evangelios. Esta etapa fue un tanto larga por el especial empeño del P. Bernardo en lograr una traducción muy cuidada dado que se trataba del mismo Jesús. Por lo cual se multiplicaron las ediciones hasta llegar a la primera edición de los evangelios.

2. Dado este paso, continuó con los otros escritos del NT. Fue éste un momento un tanto difícil, porque la traducción de los evangelios tenía la ventaja de tratarse de un texto narrativo mientras que ahora, sobre todo con San Pablo, el lenguaje teológico era más abstracto y por lo tanto más difícil de ser traducido a un idioma muy concreto.

3. Se llegó a la tercera etapa que fue edición del Nuevo Testamento, con la revisión de los Evangelios. Este libro se publicó solo en K'iché en 1,996. El título del libro es: Ri Utzilal Txij e Ri Umajibal ri Tiox, consta de 750 páginas. El P. Bernardo terminó personalmente su preparación en la imprenta de las Hermanas Benedictinas de Cobán, Alta Verapaz (Diócesis vecina de Quiché que tiene imprenta) en la Navidad de 1,995. Yo mismo escribí la presentación con fecha 17 de enero de 1,996.

4. Dado este paso tan importante, el P. Bernardo quiso comenzar una obra más práctica y tradujo todos los textos de las lecturas de los tres ciclos litúrgicos. Incluyendo, además, las lecturas de solemnidades, fiestas y de santos. Así fueron editados tres libros que contenían cada uno un ciclo litúrgico. Quiero contarles que desde 1,987 hasta 1,996, el P. Bernardo trabajaba en una diócesis en guerra, lo cual hacía más difícil su trabajo. Con todo, estas condiciones como otras en relación con el ambiente, comidas, cambios de clima, menor participación de catequistas para ayudar, aspectos económicos, etc, nunca fueron dificultad para que él realizara su trabajo.

A partir de la traducción de textos litúrgicos el trabajo del P. Bernardo comenzó a ser más conocido y apreciado en la Diócesis. Las comunidades indígenas se sentían muy emocionadas de poder escuchar la Palabra de Dios en su propio idioma y fue un gran estímulo para que mucha gente aprendiera a leer y escribir su propio idioma. Esto resultó especialmente significativo para los jóvenes. Además, a favor de la traducción estaba el hecho de que tanto los obispos de

Guatemala como yo mismo en el Plan Diocesano de Pastoral de Quiché, habíamos optado por una pastoral indígena y por la inculturación del Evangelio en la cultura de estos pueblos (1,992).

5. En este momento se ve la oportunidad de hacer una nueva impresión (segunda edición) del NT completo. Pero la diferencia es que tendría también la traducción española. Esto condicionó a tener una edición que pudiera ser usada en este libro. Se encontró que la Imprenta de las Hermanas Benedictinas de Cobán tenían el permiso de usar la traducción del NT de la llamada Biblia Latinoamericana. Vio la luz con ocasión del Año Jubilar 2,000. De nuevo escribí la introducción en octubre de este año.

6. Después de la traducción anterior, el P. Bernardo comenzó sistemáticamente la traducción del Antiguo Testamento. Antes, había traducido algunos profetas menores, en especial Amós y comenzando el libro del Génesis. Ahora llegaba finalmente la hora para la traducción de un libro muy usado y con varios fines: Se trataba del Salterio. Se pretendía en algún momento ponerlo junto con el NT y además, se veía la importancia para el rezo de las Horas, especialmente de laudes y vísperas. El P. Bernardo tradujo todo el salterio, que se editó en la ciudad de Guatemala, por Ediciones San Pablo, el 6 de enero de 2,002. Y además hizo la traducción de la Liturgia de las Horas (edición que no ha llegado aún a la imprenta). En este momento (diciembre de 2,001) el Nuncio Apostólico me comunica cambio de Diócesis. De Quiché a Jalapa. Pocos días antes de cambio (9 de febrero de 2,002) estuvo conmigo el P. Bernardo. Me dijo algo importante antes de partir hacia Paris: "Usted puede seguir apoyando la traducción desde Jalapa".

7. En este lapso de tiempo (2,002 - 2006) estando en Jalapa el P. Bernardo ha continuado su trabajo de traducción del AT, en concreto Los Profetas y El Pentateuco.

8. Es el momento de explicar que en este trabajo el Padre no ha estado solo, sino que siempre ha contado con ayuda. Primero fue la de catequistas que le acompañaron. El trabajo en este período fue difícil por las diversas formas de hablar el mismo idioma de parte de los catequistas en regiones de Guatemala de habla K'iché. Pero la persona que más cerca ha estado es Isabel Sucuquí Mejía. Laica, consagrada, que vive en el seno de su familia. K'iché de origen y que emigró a Quetzaltenango. Ella desde el comienzo ha sido la gran colaboradora en esta obra. Se trata de una persona muy bien formada tanto en lo académico como en lo religioso. Ha estudiado en la Universidad de San Carlos de Guatemala y es Licenciada en Antropología y actualmente con un Master de Antropología Social En la Escuela Nacional de Antropología e historia, DF. México. Isabel ha colaborado durante casi todos estos años con el P. Bernardo. Al comienzo el trabajo lo realizaba a mano; después, se ayudaba de la máquina de escribir. Con los estudios universitarios las cosas cambiaron y ella comenzó a usar la computadora. Al terminar los estudios en México, Isabel quiso dedicar dos o tres

años completos a la traducción de la Biblia. Era una oportunidad única, que había que aprovechar. Esto se hizo en los años 2,005 - 2,008.

9. Monseñor Mario Alberto Molina Palma, O.A.R. quien fue ordenado obispo y tomó posesión el 22 de enero de 2,005 de la diócesis de Quiché. El primer año era prematuro hablarle de este proyecto; sin embargo el P. Bernardo lo hizo y ahora está ya en acuerdos en tener encuentros con catequistas para que ellos ayuden a la traducción, revisando lo que han trabajado P. Bernardo e Isabel. Este apoyo del obispo de Quiché es muy importante para el P. Bernardo. Además, Monseñor Mario le dijo que los sacerdotes, catequistas y demás agentes de pastoral de esa Diócesis tienen un aprecio creciente por su trabajo y lo ven indispensable para el trabajo pastoral en el futuro. Además el propio Obispo en reunión de la Conferencia Episcopal elogió el trabajo del P. Bernardo comparándolo por su importancia con lo que habían hecho los Obispos Cirilo y Metodio entre los eslavos o a lo que hizo Martín Lutero en Alemania. Además, tengo que decirles que yo mismo hablé en la Conferencia de este proyecto y recibí la plena aprobación de la Conferencia Episcopal. El contexto es sobremanera favorable porque se está dando cada vez más importancia al tema de la inculturación y porque en la Diócesis de la Verapaz, de la cual siempre aprendimos nosotros desde Quiché, el 23 de noviembre del año 2006, presentaron la Biblia en Q'eqchí, otro idioma maya, muy hablado en Guatemala.

Jalapa, 3 de marzo de 2008.

+ Mons. Julio Cabrera Ovalle

Biblioteca

Cabrera Ovalle, J. (2008) **Padre Bernardo Gosse**. [En red] Disponible en:
http://www.diocesisdejalapa.org/Palabras_Mons._Julio_Padre_Bernanardo.html

